



H. Montero. MADRID

El Gobierno ha decidido intervenir sobre los síntomas sin tocar todavía la enfermedad. El Ministerio para la Transición Ecológica ha sacado a audiencia pública un proyecto de Real Decreto que pretende aumentar la capacidad de acceso a la red eléctrica española justo cuando el sistema empieza a mostrar señales inequívocas de estrangulamiento estructural.

Red Eléctrica (REE) reconoce que aproximadamente el 75% de la red de transporte se encuentra saturada, aunque sigue considerando disponibles determinados nudos cuya capacidad efectiva resulta limitada en la práctica operativa. Las compañías distribuidoras advierten de que el nivel real de congestión es superior.

De hecho, según el «criterio dinámico» establecido por la Comisión Nacional de los Mercados y la Competencia (CNMC) –una nueva forma mucho más exigente de calcular cuánta demanda eléctrica puede conectarse a la red sin poner en riesgo su estabilidad ante el nuevo escenario eléctrico– REE asume que el 90% de los nudos de la red de transporte presentarían

Del 25% disponible de REE, 9 GW de demanda autorizada tienen riesgos ante huecos de tensión

capacidad de acceso nula por la aplicación de ese criterio. Unos 9 gigavatios de demanda ya autorizada mostraban mal comportamiento ante huecos de tensión con riesgos de desconexión masiva. Nudos no específicamente saturados, sino incapaces de cumplir los nuevos requisitos de estabilidad dinámica.

Y en la red de distribución –la infraestructura clave para conectar industria, electrificación y nuevos consumos– los datos oficiales publicados en los mapas de capacidad son concluyentes: el 83,4% de los nudos están ya saturados.

Decreto para exprimir la red

En ese escenario aterrizaja el nuevo Real Decreto que fija requisitos técnicos mínimos para las instalaciones que quieran conectarse tanto a la red de transporte como

El Gobierno parchea el colapso de la red eléctrica

► Impulsa una norma para desbloquear conexiones sin abordar la urgencia de inversiones mientras Red Eléctrica tiene saturados hasta un 90% de sus nudos

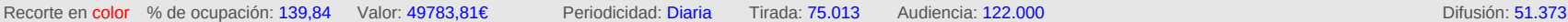
ala de distribución. Sobre el papel, se trata de mejorar diseño, equipamiento, funcionamiento y seguridad del sistema eléctrico.

En la práctica, el Gobierno busca que los nuevos consumidores se adapten a una red muy congestionada para declarar capacidad adicional sin necesidad de ampliarla físicamente.

El borrador obliga, entre otras cuestiones, a que las instalaciones soporten huecos de tensión, sobretensiones transitorias o fallos del sistema sin desconectarse. También deberán contribuir activamente a la recuperación de potencia tras incidencias y bloquear



Fecha: **sábado, 28 de febrero de 2026**
Fecha Publicación: **sábado, 28 de febrero de 2026**
Página: **26, 27**
Nº documentos: **2**



La lógica es clara dentro del sector eléctrico: si las nuevas demandas son más robustas, el operador puede considerar menos restrictivos los límites técnicos actuales y liberar acceso administrativo. Más capacidad sobre el papel. No necesariamente más red.

El decreto evita afrontar los dos factores que explican el atasco eléctrico español: la falta de inversión suficiente y la rigidez de la planificación energética. España afronta una electrificación acele-

El resultado del proceso de electrificación de la economía española es paradójico ya que hay proyectos industriales viables, financiados y autorizados que no pueden conectarse simplemente porque no existe capacidad física disponible.

Por la red eléctrica española circula actualmente electricidad producida por instalaciones de generación que suman 150 gigavattios de potencia instalada. Como destacó Redeia en su presentación de resultados esta semana, se trata de un récord en el sistema eléctrico nacional. De estos 150 GW, el 70% instalado es de carácter renovable.

El Parlamento Europeo alerta de que la crisis de la vivienda afecta a los 27 países miembros de la Unión Europea. En concreto, en su primer informe en la materia, ha cifrado en 10 millones el número de inmuebles que se necesitaría construir, pese a que en los últimos años han disminuido en un 20% los permisos de construcción. El principal problema es la falta de oferta, teniendo en cuenta los elevados niveles de demanda. Borja Giménez, eurodiputado del Partido Popular, aboga por «impulsar la construcción para evitar que los precios continúen disparados». Para ello, propone una reducción burocrática e impositiva con una aplicación de IVA superreducido para estos procesos. Por su parte, Alicia Homs, eurodiputada por el Partido Socialista, también denuncia la necesidad de «liberar vivienda ya existente, tanto el alquiler turístico como pisos vacíos que están en desuso».

Torres de alta tensión en las afueras de Madrid capital

